

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel
Nosotros, como símbolo, encendemos estas velas. El
viejo tronco está rebrotando, florece el desierto La
humanidad entera se estremece porque Dios se ha
sembrado en nuestra carne.

Que cada uno de nosotros, Señor, te abra la vida para que
brotes,
para que florezcas, para que nazcas y mantengas en
nuestro corazón encendido la esperanza.
¡Ven pronto, Señor. Ven, Salvador!

PRIMER DOMINGO

Encendemos, Señor, esta luz para salir, en la noche, al
encuentro del amigo que ya viene.

En esta primera semana del Adviento queremos
levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con
alegría. Muchas sombras nos envuelven. Muchas halagos
nos adormecen. Queremos estar despiertos y vigilantes,
porque tú nos traes la luz más
paz más profunda y la alegría
verdadera.

¡Ven, Señor Jesús. Ven, Señor



clara, la
más

Jesús!

SEGUNDO DOMINGO

Los profetas mantenían
encendida la esperanza de Israel
Nosotros, como símbolo, encendemos estas velas. El
viejo tronco está rebrotando, florece el desierto La

humanidad entera se estremece porque Dios se ha
sembrado en nuestra carne.

Que cada uno de nosotros, Señor, te abra la vida para que
brotes, para que florezcas, para que nazcas y mantengas
en nuestro corazón encendido la esperanza.
¡Ven pronto, Señor. Ven, Salvador!

3. ADVIENTO



TERCER DOMINGO

En las tinieblas se
encendió una luz, en el
desierto clamó una voz
Se anuncia la buena
noticia: el Señor va a
llegar. Preparen sus

caminos, porque ya se acerca. Adornen su alma como
una novia se engalana el día de su boda. Ya llega el
mensajero. Juan Bautista no es la luz, sino el que nos
anuncia la luz Cuando encendemos estas tres velas cada
uno de nosotros quiere ser
antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes.

¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz,
caliéntanos en tu amor! En esta ultima etapa de nuestra
preparación a la Navidad vamos a encender la tercera
vela de la Corona de Adviento
Ahora, N. N. que representa a ... enciende la cuarta vela
de la corona de adviento

CUARTO DOMINGO:

Al encender estas cuatro
velas , en el último
domingo, pensamos en ella
Virgen, tu madre y nuestra
madre Nadie te esperó con
más ansia, con más
ternura, con más alegría.
Te sembraste en ella

como el grano de trigo se siembra en surco. En sus brazos
encontraste la cuna más hermosa. También nosotros queremos
prepararnos así: en la fe, en el amor y en trabajo de cada día.
¡Ven Señor. Ven a Salvarnos !



la



CORONA DEL ADVIENTO

INTRODUCCIÓN

La corona, que procede del Norte (países escandinavos, Alemania), tiene raíces simbólicas universales: la luz como salvación, el verde como vida, forma redonda como eternidad. Simbolismos que se vieron muy coherentes con el misterio de la Navidad cristiana y que pasaron fácilmente a los países del sur. Se ha convertido rápidamente en un simpático elemento complementario de pedagogía cristiana para expresar la espera de Cristo Jesús como Luz y Vida, junto a otros ciertamente más importantes, como son las lecturas bíblicas, los textos de oración y el repertorio de cantos.

